

La familia *Demodicidae* está formada por ácaros de cutícula dura, vermiformes, en forma de cigarro, con el idiosoma estriado transversalmente, y con 4 pares de patas cortas. Las especies de interés en el hombre son *Demodex folliculorum longus* (*Demodex folliculorum*) y *Demodex folliculorum brevis* (*Demodex brevis*), que se alojan en los folículos pilosos y en las glándulas sebáceas, respectivamente.

Para su diagnóstico se han de arrancar unas 8-10 pestañas del párpado afecto, o extraer la materia grasa de los folículos por expresión del borde palpebral, colocarlos sobre un portaobjetos, con una gota de xilol en el segundo caso, y observarlos al microscopio (10X y 40X).

Al igual que el resto de los artrópodos de la subclase Acarina, *D. folliculorum* presenta un cuerpo fusionado, pudiéndose diferenciar dos partes, el gnatosoma o parte anterior donde se localizan las piezas bucales, y el idiosoma que se corresponde con la porción posterior del cuerpo. A nivel del gnatosoma se aprecia una diferenciación del aparato bucal caracterizado por la presencia de un par de quelíceros, un par de pedipalpos y un órgano central o hipostoma. A su vez, el idiosoma se divide en una porción anterior o podosoma, que se corresponde con la región donde se encuentra la base de implantación de los 4 pares de patas, y una porción posterior u opistosoma, que en el caso de *Demodex* aparece con una estriación transversal característica.

En las hembras, a nivel de la porción ventral del idiosoma aparecen el orificio genital y anal, así como la base de inserción de las patas. En los machos, el orificio genital se localiza en el dorso.

Las principales características morfológicas que permiten la identificación de los ácaros del género son su forma elongada, sus 4 pares de patas cortas, a modo de muñones, y la estriación transversal del opistosoma.

D. folliculorum tiene una longitud media de unos 250-300 μm , siendo mayor la hembra que el macho. Además, presenta una extremidad posterior redondeada. Los huevos de *D. folliculorum* poseen una morfología en punta de flecha. Por su parte, *D. brevis* presenta una longitud de unos 150-200 μm , con un extremo posterior puntiagudo. El estadio de huevo presenta una morfología ovalada.

La infestación en el hombre por ácaros del género *Demodex* puede ser asintomática, o bien producir un amplio espectro de manifestaciones clínicas, existiendo una relación directa entre el grado de parasitación y la intensidad de los síntomas. Por ello, para realizar un estudio parasitológico completo es necesario, además de observar su presencia, llevar a cabo un estudio cuantitativo indicativo del índice de parasitación. El hallazgo de 4-5 ácaros del género *Demodex* por pestaña se interpreta como un grado intenso de parasitación. La existencia de un único ácaro en todas las pestañas analizadas no puede ser interpretado como significativo de infección. *Demodex* está implicado en cuadros oculares como conjuntivitis, chalazion y granulomas, produciendo enrojecimiento palpebral, prurito, caída de pestañas y aparición de costras y/o escamas en el párpado.

La parasitación por *D. folliculorum* también se ha asociado a cuadros cutáneos de rosácea y dermatitis seborreica, así como a erupciones pápulo-nodulares pruriginosas en pacientes con SIDA. En estos casos las biopsias cutáneas permiten observar la presencia de *D. folliculorum* a nivel de las zonas afectas. A pesar de esta evidencia todavía se discute su verdadera significación ya que existen casos en los que el proceso responde al tratamiento con acaricidas, pero en ocasiones llega a desaparecer con el uso de metronidazol administrado por vía oral y por vía tópica.

Finalmente, es de interés remarcar algunos aspectos en relación a un posible diagnóstico diferencial, así como a la posible implicación de otros parásitos capaces de producir patología ocular. En este sentido, hemos de considerar agentes como las amebas del género *Acanthamoeba*, protozoos como *Toxoplasma gondii*, *Trypanosoma cruzi* en la expresión de la enfermedad de Chagas, con el conocido signo de Romaña (edema palpebral y conjuntivitis), nemátodos como *Toxocara*, larvas de *Taenia solium* (cisticercosis), filarias como *Onchocerca volvulus* y *Loa loa*, larvas de mosca (miasis ocular), siendo las más frecuentemente implicadas en nuestro medio las de la especie *Oestrus ovis*, y artrópodos como *Phthirus pubis* o *Pediculus capiti* que pueden aislarse a partir de las pestañas del paciente en cualquiera de sus fases (huevos, larvas y en forma adulta).

La observación microscópica de la presencia de un artrópodo obliga a diferenciar, en primer lugar, entre los insectos y los ácaros, basándonos fundamentalmente en la posibilidad o no de distinguir la división del cuerpo del parásito en partes reconocidas como cabeza, tórax y abdomen, como ocurre en el caso de los insectos, a diferencia de los ácaros que presentan un cuerpo fusionado. El segundo aspecto de interés para diferenciar entre insectos y ácaros se basa en la presencia de tres pares de patas en los insectos, y de cuatro pares en el caso de los ácaros, sin olvidar que en estos, las fases larvianas poseen tan solo tres pares de patas hasta el desarrollo de la forma adulta definitiva.

BIBLIOGRAFIA

Hoekzema R, Hulsebosch HJ, Bos JD. Demodicidosis or rosacea: what did we treat? *British Journal of Dermatology* 1995; 133: 294-299.

Vasallo F, Martín-Rabadán P. Parasitación en pestañas por ácaros. *Enferm Infecc Microbiol Clin* 1995; 13: 121-122.